

Exposición: **ALBERT RÀFOLS-CASAMADA**
Institut Valencià d'Art Modern IVAM
12 de julio – 30 de septiembre 2001

Comisaria: Teresa Millet

Organiza: IVAM

Itinerancia: Museu d'Art Contemporani de Barcelona, MACBA:
21 de marzo – 21 de mayo 2001;;

IVAM, Valencia
2 de julio – 20 de septiembre 2001;

La exposición de Ràfols-Casamada presenta un carácter retrospectivo al reunir una selección de pinturas y obra sobre papel realizados desde los años sesenta hasta la actualidad. Muchos de sus dibujos es la primera vez que se exhiben al público. El catálogo de la muestra reproduce en color todas las obras expuestas e incluye fragmentos de los dietarios y poemas del artista junto a textos de Victoria Combalía, Jean-Pascal Léger, José Francisco Yvars, Georges Raillard, Andrés Sánchez Robayna, Alfonso Alegre Heitzmann, Enrique Juncosa y Teresa Millet, comisaria de la exposición.

Albert Ràfols-Casamada (Barcelona, 1923) fue hijo del también pintor Albert Ràfols. En su infancia comenzó a dibujar. En sus años de formación todavía en Barcelona mantenía cierta vigencia el movimiento noucentista. Ràfols-Casamada destaca de este movimiento el componente de esencialidad y de armonía, rasgos que también están presentes en numerosos estilos, no sólo en el clasicismo, sino también en la obra de Mondrian e incluso en la del cubismo. La búsqueda de un arte superior que se propone como imagen armónica del mundo es característica en su pensamiento, influido a su vez por el de Torres-García.

Tras abandonar la carrera de arquitecto en 1948 fue alumno de la Academia Tàrraga, donde conoció a la que había de ser su esposa, la pintora María Girona. Anteriormente, formó parte del grupo Els Vuit con el que expuso por primera vez en Barcelona en 1946. Las obras realizadas en estos años anteriores a París, muestran influencia de Cézanne y del fauvismo con un repertorio temático de figuras e interiores. La centralidad de las figuras, la reducción de puntos de referencia espaciales, todo ello contribuye a otorgar a algunas de estas obras un grado más fuerte de abstracción y de atemporalidad.

Celebró su primera muestra individual en la galería Pictoria de Barcelona en 1947. Tres años más tarde, se trasladó a Francia con una beca del gobierno francés, donde permaneció hasta 1954. Las obras que realizó en este periodo son unas composiciones que deben mucho al cubismo como estilo de preferencia general. Pero las obras del periodo parisino aún no son totalmente abstractas. Es el suyo un lento proceso de reducción que se aplica a unos temas ligeramente influidos por la temática social del momento. Su evolución hacia una abstracción caracterizada por el juego del color y la creación de una cierta estructura geométrica hasta finales de los años cincuenta y principio de los sesenta, fecha en la que introdujo cierta austeridad cromática con predominio de los blancos coincidiendo con la aparición de sus primeros *collages*. Posteriormente, volvió a incorporar a su quehacer esencializados signos realistas, que desempeñaron un equilibrado papel simbólico y estético. De vuelta a Barcelona, la geometrización de la realidad se aplica a una serie de bodegones que van perdiendo lentamente los puntos de contacto con el referente real para convertirse en puros rectángulos de color. Su abstracción procede de un proceso de síntesis. De este periodo son también una serie de paisajes urbanos y rurales; son un paso más hacia la depuración de los elementos del cuadro y ya manifiestan ciertos rasgos que aparecerán a lo largo de su obra: un esquema ortogonal interrumpido en alguna ocasión y una gran sensación de orden.

Las telas producidas entre los años 1959 y 1963 son obras que culminan el proceso de abstracción iniciado en los bodegones y paisajes y que se inscriben en el momento del informalismo español con una personalidad propia.

A partir de 1963 incorpora en su arte el collage, que nunca abandonará. Las imágenes de realidad, ya sea en forma de fotografías, papeles u objetos, son imágenes de niños, de jóvenes, de periódicos, o de *comics*. El color se personaliza ahora en una gama que privilegia los azules, los blancos, grises y negros, alternándolos con sienas. Su pintura

se sitúa en el terreno de una abstracción colorista que nutre sus raíces tanto en fuentes autóctonas como en la propia historia de la pintura del siglo XX, especialmente en Matisse y en la abstracción norteamericana. Comparar el arte de Ràfols con la música de cámara no se debe a la elección de sus formatos, pues son variados y bastante grandes para un artista europeo. Entre los años 80 y 90 se adentra en estos formatos más grandes. Técnicamente revela cambios significativos: su gama de colores se amplía a tonos más oscuros y a otros, antes no utilizados, como los verdes. Su elección estética sigue la de Rothko: sugerir estados anímicos a través del color.

Desde los años cincuenta expone individualmente, y con cierta asiduidad, en salas de Barcelona (Busquets, Vayreda, Adrià, Joan Prats), Madrid, Santander, Buenos Aires, Cadaqués, Girona, México, París, Nueva York, etc. Con más de ochenta exposiciones personales en su haber, ha participado, también, en importantes muestras colectivas como "Vanguardia artística y realidad social" en la Bienal de Venecia de 1976, "Maestros de la pintura española de hoy" en el Museo de Arte Moderno de México, 1974, "Le Siècle de Picasso" en el Museo d'Art Moderne de la Ville de Paris, 1987, "Naturalezas españolas 1940-1987", Centro de Arte Reina Sofía, 1988, etc. Entre sus numerosas distinciones hay que destacar el Premio Nacional de Artes Plásticas, 1980, la Cruz de San Jordi, 1983 y el título de Chevalier des Ordres des Arts et des Lettres en 1985.

La producción artística de Ràfols Casamada, no se circunscribe sólo al ámbito de la pintura, sino que de forma natural se ramifica en un diálogo fecundo con la vida y con las otras artes. Junto a su pintura, el collage y los objetos, su obra incluye la realización de vidrieras, decorados de teatro y obra gráfica. Desde 1961 ha realizado una importante labor docente como profesor y director de las escuelas Elisava y Eina de Barcelona, dedicadas especialmente al diseño gráfico. A partir de 1980 entró a formar parte del patronato de la Fundació Miró. Es autor de algunos libros de poemas como *Notes Nocturnes*, (1976), *Territori de Temps*, (1979), *Angle de Llum*, (1984), *Els colors de les pedres*, (1989) y del ensayo *Sobre pintura* (1985) donde se recoge una valiosa reflexión crítica y personal sobre el arte, la cultura y la vida.